

CATALOGADO

9a



09166

PROGRAMACION REGIONAL

TRABAJO DE SEMINARIO N°. 1

(Delimitación y comportamiento
de las regiones económicas -
Caso práctico).

ESTRUCTURA ECONOMICA Y ORGANIZACION ESPACIAL DE LA ECONOMIA DE LA Pcia. DE BUENOS AIRES

Cap. II y III (versión preliminar) del trabajo
preparado por el Ing. HECTOR J. C. GRUPE y
Lic. OSCAR E. CORNBLIT.

Para uso exclusivo de los alumnos del
"Curso Intensivo de Capacitación en
Problemas de Desarrollo Económico",
organizado por el Consejo Federal
de Inversiones.

2.- Estructura económica de la Pcia. y sus relaciones con la economía nacional. Corresponde a la Pcia. de Buenos Aires una superficie de 301.273.19 Km². y una población que al mes de setiembre del año 1957 era de 5.897.000 habitantes 1/ (29,7% del total nacional) lo cual arroja una densidad media de 19,5 hab./Km².

El cuadro N°1 muestra que el nivel de producto per cápita es prácticamente igual al valor medio nacional, con una muy ligera ganancia en el período 1948/58 debida a que la disminución en el nivel del producto per cápita ha sido menos pronunciada en dicho período en la Provincia que en el resto del país.- 2/

CUADRO N° 1
PRODUCTO BRUTO INTERNO PER CAPITA
(Medido a costo de los factores
y precios constantes de 1950)

Año	Provincia	Nación	Relación	<u>Provincia (%)</u> <u>Nación</u>
1948	3.750,8	3.597,6	101,3	
1949	3.649,7	3.458,6	105,5	
1950	3.589,5	3.408,4	105,3	
1951	3.634,8	3.425,3	106,1	
1952	3.287,3	3.126,2	105,2	
1953	3.332,8	3.231,3	103,1	
1954	3.449,5	3.281,8	105,1	
1955	3.472,0	3.389,4	102,4	
1956	3.433,3	3.319,3	103,4	
1957	3.499,5	3.385,3	103,4	
1958	3.503,4	3.405,9	102,9	

Fuente: Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires.-Período 1948/58-Dirección de Estadísticas e Investigaciones de la Provincia de Buenos Aires (D.E.I.B.A.). Diciembre 1959. Circulación Restringida.

1/ Según estimación de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones de la Pcia.de Buenos Aires. "Cálculo estimativo de población al 30 de setiembre de 1957.Migración Interna Presunta en la R. Argentina y en la Pcia.de Buenos Aires". Estudios Especiales. Serie: Sociales. N° 2.

2/ Con carácter puramente conjetural, ya que aún no se dispone de los elementos de juicio indispensables, puede señalarse la probabilidad de que en el año 1959 el fenómeno haya sido inverso dada la estructura económica nacional actual, su organización espacial y sus tendencias de evolución, detalles todos que se explican más adelante.

Por otra parte, el producto generado en los sectores productivos (primario y secundario) es mayor que el valor medio nacional - medidos ambos en términos de per-cápita- mientras que el producto per-cápita generado en el sector de servicios es menor que el valor correspondiente a todo el país, lo cual es lógico dada la concentración de servicios en la Capital Federal y la reducida importancia del sector secundario en otras provincias. (Véase cuadro N° 2).

CUADRO N° 2

PRODUCTO BRUTO INTERNO POR GRANDES SECTORES ECONOMICOS

(A costo de los factores y precios constantes de 1950)

(Millones de m\$.n.)

Años	Sectores Primarios			Sectores Secundarios			Servicios		
	Pcia.	Nación	%	Pcia.	Nación	%	Pcia.	Nación	%
1948	748.2	676.6	110.6	1.402.8	1.074.7	130.5	1.599.8	1.846.3	86.6
1949	692.0	613.4	112.8	1.397.3	1.043.8	133.9	1.560.4	1.801.4	86.6
1950	594.5	564.7	105.3	1.459.6	1.048.7	139.2	1.535.4	1.795.0	85.5
1951	684.6	587.3	116.6	1.425.3	1.037.2	137.4	1.524.9	1.800.8	84.7
1952	583.5	511.3	114.1	1.255.8	921.9	136.2	1.448.0	1.693.0	85.5
1953	718.4	633.6	113.4	1.163.3	879.1	132.3	1.451.1	1.718.6	84.4
1954	717.0	604.3	118.6	1.247.0	937.2	133.1	1.485.5	1.740.3	85.4
1955	619.1	615.6	100.6	1.343.9	994.0	135.2	1.509.0	1.779.8	84.8
1956	630.5	594.2	106.1	1.286.7	953.6	134.9	1.516.1	1.771.5	85.6
1957	632.6	593.8	106.5	1.343.2	996.4	134.8	1.523.7	1.795.1	84.9
1958	646.3	593.2	109.0	1.289.0	1.018.7	126.5	1.568.1	1.794.0	87.4

Fuente: Producto Bruto Interno de la Pcia. de Buenos Aires-Período 1948/58. Dirección de Estadísticas e Investigaciones de la Provincia de Buenos Aires (D.E.I.B.A.) Diciembre 1959. Circulación Restringida.

Aunque parezca obvio es importante señalar, para posteriores consideraciones, que las variaciones que muestran las relaciones porcentuales correspondientes a los Cuadros N° 1 y 2 son manifestación del impacto regional de variaciones en el nivel de Producto Bruto Nacional y en su estructura.

Muestran también los Cuadros N° 1 y 2 una diferencia notable entre la estructura de producción correspon-

diente a la Provincia y la correspondiente al resto del país. Aparece la Provincia de Buenos Aires como esencialmente productora de bienes - agropecuarios e industriales - con una estructura económica de región desarrollada (en sentido global pero no espacial) que muestra, con relación al total nacional una menor participación de los sectores de comercialización y Transporte, Vivienda y Finanzas, y otros servicios en general, incluidos servicios del gobierno.

La baja participación de los sectores Finanzas y Servicios en General es manifestación de una localización de dichos sectores fuera del territorio de la Provincia (Capital Federal).

Es una observación general, especialmente válida para los partidos limítrofes a la Capital Federal, que en el territorio de la Provincia se localizan únicamente las plantas industriales, mientras que la administración de las empresas lo hace fuera de ella, especialmente en la Capital Federal. La misma observación corresponde para una parte importante de la actividad agropecuaria.

Características totalmente distintas aparecerían de manifiesto si se analizan conjuntamente Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, consideración que es imprescindible efectuar en muchos aspectos y especialmente para llegar a entender la estructura espacial de la economía provincial.

Los cuadros N° 3 y 4 muestran el Producto Interno Bruto Nacional y Provincial correspondientes a toda la economía y al sector industrial, respectivamente, con una agregación sectorial distinta a la presentada anteriormente, la cual es más adecuada para el análisis frente a los problemas fundamentales que plantea la economía nacional y el análisis de las interrelaciones de la Provincia con el resto del país.

En dicho año la Provincia generó el 30.3% del producto interno bruto nacional con distintas participaciones sectoriales: generó el 37.1% del producto bruto nacional correspondiente a los sectores de producción y transporte de bienes, correspondiendo el 44.2% a los sectores dinámicos, el

28.9% al sector agropecuario y el 30.7% a las industrias alimenticias vegetativas. Mayores aún son los porcentajes de producto generado en industrias manufactureras dinámicas (47.6%) petróleo, carbón y otras actividades mineras (47.5%) 1/ y energía eléctrica y comunicaciones (41.0%), mientras que en el sector agropecuario el producto generado muestra participaciones menores debido a la menor participación en producciones distintas a las correspondientes a la región pampeana, considerando como tales a los cereales, lino y algunas oleaginosas (girasol, especialmente) y ganadería.

1/ Debido esencialmente a la destilación de petróleo. Esta participación habrá de modificarse sustancialmente debido a los programas nacionales de producción de petróleo y derivados.

CUADRO Nº 3
PRODUCTO BRUTO INTERNO NACIONAL Y PROVINCIAL Y OCUPACION - AÑO 1955
 (Millones de mún. de 1950 y miles de personas ocupadas)

S E C T O R	PRODUCTO BRUTO			OCUPACION		
	Total del país	Pcia. de Bs. As.		Total del país	Pcia. de Bs. As.	
			%			%
Sectores de producción y transporte de bienes	38.051	14.102	37,1	4.562	1.427	31,4
<u>Sectores dinámicos</u>	19.371	8.570	44,2	1.573	664	42,2
Industrias manufactureras dinámicas a/	7.637	3.636	47,6	582	245	42,0
Petróleo, Carbón y otras actividades mine- ras (y construcción)	4.577	2.173	47,5	415	197	47,5
Energía eléctrica y comunicaciones	1.616	663	41,0	142	58	40,8
Transporte	5.541	2.098	37,9	434	164	37,8
<u>Sector agropecuario b/</u>	11.165	3.222	28,9	1.916	502	26,2
Región pampeana	7.447	2.696	36,2	1.050	551	52,5
Resto del país b/	3.718	526	14,1	866	122	14,1
<u>Industrias manufactureras vegetativas</u>	7.515	2.310	30,7	1.073	261	24,3
<u>Otros sectores de la economía</u>	26.610	6.761	25,4	2.786	691	24,8
Estado	6.110	935	15,3	760	116	15,3
Comercio, Servicios y Vivienda	20.500	5.826	28,4	2.026	575	28,3
<u>Total del país a costo de factores</u>	68.769	20.863	30,3	7.348	2.118	31,2

1/ Cifras provisionales, sujetas a reajuste.

a/ Incluye refinación de petróleo.

b/ Incluye forestal y pesca.

Fuente: El Desarrollo Económico de la Argentina - Los Problemas y Perspectivas.

Comisión Económica para la América Latina - E.C.N.

Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires

Dirección de Estadística e Investigaciones de la Provincia de Buenos Aires.

C U A D R O N° 4

INDUSTRIAS MANUFACTURERAS.-

Producto bruto a precios de mercado y Producto bruto a costo de factores
para el total del país y Pcia. de Buenos Aires

Año 1955

Millones de mñ. de 1950

Grupo Industrial	Producto bruto a prec. merc.		Produc.bruto a costo factores	
	Nación	Buenos Aires	Nación	Buenos Aires
<u>Industrias Manufactureras</u>				
<u>Dinámicas</u>	<u>9.679</u>	<u>4.360</u>	<u>6.819</u> a/	<u>3.052</u> a/
Metales, excluyendo ma- quinaria				
Vehículos y maquinaria				
Maquinarias y aparatos eléctricos				
Sub-total	5.047	2.014		
Papel, Cartón, Impren- ta y Publicaciones	1.080	370		
Productos Químicos	1.503	662		
Derivados del Petróleo	1.031	758		
Cemento y Materiales de Construcción	1.018	556		
<u>Industrias Vegetativas</u>	<u>9.537</u>	<u>2.932</u>	<u>7.515</u>	<u>2.310</u>
Alimentos y bebidas	3.529	963		
Tabaco	623	22		
Textiles	2.308	1.205		
Confecciones	1.048	95		
Alfudera	708	167		
Caucho	382	268		
Cuero	457	96		
Varios	482	116		
<u>Total</u>	<u>19.216</u>	<u>7.292</u>	<u>14.334</u>	<u>5.362</u>

a/ Excluido refinación de petróleo.

Fuente: JUNTA DE PLANIFICACION ECONOMICA Y DIRECCION DE ESTADISTICA E INVESTIGACIONES DE
LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.-

Estos porcentajes de participación son el resultado de la evolución industrial, en sentido temporal y espacial.

En efecto, el primer centro de industrialización ha sido el núcleo correspondiente a la Capital Federal 1/ la cual llegó a constituir la localización de mercado dominante en el ámbito nacional, entre otras razones por su condición de puerto de ultramar, por la conformación del sistema de transporte y por ser centro de localización de actividades correspondientes a la industrialización de productos primarios orientados hacia la exportación 2/. Es en este centro donde se inician las primeras etapas industriales en escalas de producción no artesanales y en general en la producción de bienes de consumo inmediato correspondientes a los grupos designados por: alimentos y bebidas, textiles y confecciones, para pasar después a la producción de otros tipos de bienes más complejos (bienes duraderos de consumo) y algunos bienes de capital correspondientes a las industrias mecánicas, eléctricas, del papel y químicas. En términos generales, esta segunda etapa se ha cumplido en los partidos de la provincia de Buenos Aires limítrofes a la Capital Federal, los cuales presentan continuidad geográfica con ella.

1/ No se pretende arribar a una descripción de la evolución de la localización industrial en la República Argentina, sino únicamente aclarar algunos aspectos relacionados con el ordenamiento espacial correspondiente a Capital Federal y Provincia de Buenos Aires.

2/ Este fenómeno no es casual ni debido a causas exclusivamente nacionales. Es resultante de un ordenamiento económico mundial que constituyó el patrón espacial de las primeras etapas del desarrollo industrial en aquel ámbito, y que actualmente se encuentra en rápido y avanzado proceso de integración con la resultante de nuevos patrones espaciales para la economía universal que tienden a una mayor penetración de la tecnología moderna en los países periféricos, al incremento del intercambio entre dichos países y a un cambio fundamental en la estructura del comercio entre ellos y los países centros. El antiguo patrón de comercio: intercambio de alimentos y materias primas por bienes manufacturados de consumo evoluciona gradualmente hacia el intercambio de bienes semi-elaborados y aún elaborados por bienes de capital.

De allí la alta participación de la provincia en el producto correspondiente a las industrias manufactureras dinámicas 1/.

Esta industria posee las características de toda la industria manufacturera dinámica del país, es decir, se trata de una industria que utiliza especialmente materias primas importadas del exterior, y está orientada a la fabricación de bienes duraderos de consumo y en menor medida hacia la fabricación de bienes de capital.

Por otra parte, como se verá más adelante, existen en la provincia una serie de centros en los cuales, por razones que serán oportunamente analizadas, las industrias manufactureras dinámicas logran un desarrollo algo más que incipiente.

La participación en petróleo, carbón y otras actividades mineras, se debe exclusivamente al hecho de que la destilación de petróleo haya estado hasta el presente concentrada en tres puntos: La Plata, Campana-Zárate y San Lorenzo, correspondiendo las tres primeras localizaciones a la provincia de Buenos Aires.

Las industrias manufactureras vegetativas, en general, muestran un desarrollo paralelo al de la actividad global. En ella deben distinguirse dos grupos: el correspondiente a bienes de consumo local y el correspondiente a bienes cuyo mercado es el ámbito nacional, resultantes ambos de la concentración de funciones y estratificación de las mismas correspondientes a aquellos centros que adquieren el liderazgo en el desarrollo industrial. Pertenecen al grupo de actividades productoras de bienes "nacionales" la industria textil, de las confecciones y algunas alimenticias lo-

1/ El conglomerado industrial - está implícito en todo lo anterior - corresponde a actividades cuya localización se da con orientación hacia el mercado, a algunas actividades orientadas hacia las materias primas - proviniendo éstas de la importación y a algunas actividades de localización indiferente y aún orientadas hacia las materias primas cuya localización pueda haber resultado el mercado, entre ellos, la estructura y nivel de las tarifas de transporte y de especial gravitación, el origen y estructura social de los grupos industriales primeros, los cuales condicionaron la movilidad espacial del capital.

calizadas en la Capital Federal y zona limítrofe de la Provincia de Buenos Aires 1/.

En cuanto al sector agropecuario la tan baja participación en "otras producciones" se debe a que solamente intervienen en ellas la producción de las zonas de abastecimiento o de los cordones de abastecimiento a ciudades y una baja producción frutícola - con relación a los totales nacionales - localizada en el Delta del Paraná.-

En términos generales, los efectos de las escalas de producción se ponen de manifiesto en el hecho de que el 37,1% del producto correspondiente a los sectores de producción y transporte de bienes es generado con el 31,4% de la ocupación total del país 2/.

Los efectos de escala de producción aparecen más claramente de manifiesto cuando se comparan los valores agregados y los porcentajes de ocupación correspondientes a industrias manufactureras dinámicas e industrias manufactureras vegetativas, dos sectores en los cuales pudo tenerse en cuenta a los efectos del cálculo de la ocupación la distinta estructura de producción, pesando por consiguiente las diferencias de escala según tipo de actividad.

En otros términos: las distintas actividades industriales son más o menos intensivas en cuanto al uso de mano de obra y de capital, lográndose según la participación relativa de ambos factores distintas escalas de producción que son, en general, mayores cuanto más intensivo es el uso del capital.

Como una resultante de ello, las industrias manufactureras dinámicas localizadas en la Provincia de Buenos Aires generan el 44,7% del producto a ellas correspondientes en el país con el 42,2% de la ocupación y las industrias

1/ En cuanto a las industrias dinámicas, gran parte de los bienes producidos tienen características de "nacionales".

2/ Es probable que dicho porcentaje sea bajo, en parte, por la incidencia de un sector agropecuario en el cual una parte importante de la producción es obtenida en explotaciones de tipo extensivo con baja capitalización.

manufactureras vegetativas el 30,7% del valor agregado nacional correspondiente con el 24,3% de la ocupación.^{1/}

Es necesario insistir en que las diferencias de productividad de la mano de obra puestas de manifiesto son debidas a diferencias en la estructura productiva y a diferencias de escala dentro de una misma actividad. Este segundo aspecto será analizado más adelante al considerar la estructura espacial de la economía provincial.

El cuadro n° 5, que complementa los anteriores, muestra las participaciones de la Provincia de Buenos Aires en los totales nacionales de producción correspondientes a cada grupo industrial de acuerdo a los resultados del censo del año 1954. Se considera que hasta la fecha de este análisis no se produjeron modificaciones de estructura tan sustanciales como para invalidar las conclusiones y permite analizar en detalle las características de la producción industrial de la Provincia con relación a la producción industrial nacional total.

En primer término, corresponde a la Provincia el 36,8% de la producción industrial total, con el 46,0% de producción de las industrias manufactureras dinámicas y el 30,8% del total de las industrias manufactureras vegetativas.

Concentúa una mayor parte de la producción en metales, excluyendo maquinarias, en maquinarias y aparatos eléctricos, en derivados del petróleo, en cemento y materiales de construcción y también en productos químicos mientras que dentro de las industrias manufactureras vegetati-

^{1/}En rigor se observa que la diferencia es proporcionalmente mayor a las industrias vegetativas. En tanto en las industrias dinámicas la provincia tiene un cociente valor agregado - ocupación 6,3% superior al nivel nacional, en las vegetativas el cociente es 26,3% superior.

mayores participaciones se encuentran en textiles y caucho, alcanzando con relación a ellos, participaciones bajas en alimentos y bebidas, madera, cueros y el grupo varios.

Tabaco y confecciones son dos grupos que si bien pertenecen a la misma estructura espacial se localizan fuera de los límites de la provincia, en la Capital Federal.

Queda para más adelante la descripción de las producciones correspondientes a cada grupo industrial, previo tratamiento de la división de la Provincia en regiones.

Las diferencias que aquellos porcentajes ponen de manifiesto, entre la estructura industrial de la Provincia y la estructura industrial nacional aparecen reflejadas en la estructura de la mano de obra activa.

Los Cuadros nº 6 y 7 muestran la composición porcentual de la mano de obra ocupada en el total de la economía y en el sector industrial, para el País y la Provincia de Buenos Aires, respectivamente.

Como puede observarse, y en relación con las diferencias de estructura productiva anteriormente reseñadas, es mayor la proporción de mano de obra activa que la Provincia de Buenos Aires ocupa en los sectores de producción y transporte de bienes y en especial es mayor la proporción de mano de obra ocupada en los sectores dinámicos de la economía, mientras que es ligeramente inferior la proporción de mano de obra ocupada en los sectores agropecuarios e industrias manufactureras vegetativas y sustancialmente inferior la mano de obra ocupada en otros sectores de la economía, con especial diferencia en el sector Estado.

La ocupación industrial, a su vez, muestra una composición distinta que el total nacional. La mayor proporción se orienta hacia las industrias manufactureras dinámicas, especialmente hacia metales (excluyendo maquinarias), vehículos y maquinarias, y maquinarias y aparatos eléctricos, así como también es algo superior el porcentaje ocupado en Cemento y Materiales de Construcción.

Las industrias manufactureras vegetativas absorben un porcentaje de ocupación menor que en el total

CUADRO Nº 5

INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

Producción Industrial para el total del país y Provincia de Buenos Aires. (Censo Industrial 1954)

(Millones de mún.)

Grupo Industrial	%	Producción bruta		
		%	Nación	Buenos Aires
	s/total	s/total		
<u>Industrias Manufactureras</u>				
<u>Dinámicas.</u>		<u>46,0</u>	<u>22.392</u> a/	<u>10.310</u> a/
Metales excluyendo maquinarias		42,0	5.094	2.139
Vehículos y maquinaria		29,0	3.525	1.022
Maquinarias y aparatos eléctricos		53,1	2.283	1.212
Sub-total		39,9	10.902	4.350
Papel, Cartón, imprenta y Publicaciones		34,3	2.444	838
Productos Químicos		44,1	3.789	1.671
Derivados del Petróleo		73,5	3.074	2.259
Cemento y Materiales de Construcción		54,6	2.183	1.192
<u>Industrias Vegetativas</u>		<u>30,8</u>	<u>32.742</u>	<u>9.967</u>
Alimentos y bebidas		27,3	16.697	4.558
Tabaco		3,6	946	34
Textiles		52,2	6.096	3.182
Confecciones		9,1	3.831	349
Madera		23,6	1.975	466
Caucho		70,1	1.383	969
Cuero		21,0	890	187
Varios		24,0	924	222
<u>Total</u>		<u>36,8</u>	<u>55.134</u>	<u>20.277</u>

a/ Incluye refinación de petróleo.

Fuente: JUNTA DE PLANIFICACION ECONOMICA.

nacional y muestran también una diferencia notable en la estructura ocupacional. Alimentos y Bebidas absorben un porcentaje menor que en el total nacional mientras que el grupo Textiles muestra un singular desarrollo debido a la localización de las plantas en los partidos vecinos a la Capital Federal. También la ocupación en la industria del caucho muestra una participación algo superior a la media nacional debido a la localización de las plantas en aquellos partidos.

En resumen, un mayor porcentaje de la ocupación en la Provincia de Buenos Aires se encuentra orientado hacia la producción de bienes: solamente una pequeña proporción de esa ocupación se encuentra en los sectores de servicios en general y el nivel técnico promedio de esa mano de obra activa es superior al del resto del país.

CUADRO Nº 6

COMPOSICION DE LA MANO DE OBRA ACTIVA

(Nación y Pcia. de Bs.As.)

	<u>tot. del país</u>	<u>%</u>	<u>Pcia. de Bs.As.</u>	<u>%</u>
Sectores de la producción y transporte de bienes	<u>4.562</u>	<u>62,1</u>	<u>1.427</u>	<u>67,3</u>
<u>Sectores dinámicos</u>	<u>1.573</u>	<u>21,4</u>	<u>664</u>	<u>31,4</u>
Industrias manufactureras dinámicas.	582	7,9	245	11,6
Petróleo, carbón y otras actividades mineras (y construcción).	415	5,7	197	9,3
Energía eléctrica y comunicaciones	142	1,9	58	2,7
Transporte	434	5,9	164	7,8
<u>Sector Agropecuario</u>	<u>1.916</u>	<u>26,1</u>	<u>502</u>	<u>23,7</u>
Región pampeana	1.050	14,3	380	18,0
Resto del país.	866	11,8	122	5,8
<u>Industrias manufactureras vegetativas</u>	<u>1.073</u>	<u>14,6</u>	<u>261</u>	<u>12,3</u>
<u>Otros sectores de la economía.</u>	<u>2.786</u>	<u>37,9</u>	<u>691</u>	<u>32,6</u>
Estado	760	10,3	116	5,5
Comercio, Servicios y Vivienda.	2.026	27,6	575	27,1

Fuente: CEPAL y Junta de Planificación Económica de la Provincia de Buenos Aires.

C U A D R O N° 7

COMPOSICION DE LA MANO DE OBRA
INDUSTRIAL

(Nación y Provincia de Bs.As.)

	<u>Tot. del país</u>	<u>%</u>	<u>Pcia. de Bs. As.</u>	<u>%</u>
<u>Industrias manufactureras</u>				
<u>dinámicas</u>	<u>582</u>	<u>35,1</u>	<u>245</u>	<u>48,5</u>
Metales excluyendo maquinaria				
Vehículos y maquinarias				
Maquinarias y aparatos eléctricos				
Sub-total	363	21,9	145	28,7
Papel, cartón, imprenta y publicaciones	72	4,4	25	5,0
Productos químicos	68	4,1	30	5,9
Derivados del petróleo	9	0,6	7	1,4
Cemento y materiales de construcción	70	4,2	38	7,5
<u>Industrias vegetativas</u>	<u>1.073</u>	<u>64,9</u>	<u>261</u>	<u>51,5</u>
Alimentos y bebidas	300	18,1	82	16,2
Tabaco	12	0,7	0,5	-
Textiles	161	9,7	84	16,6
Confecciones	391	23,6	36	7,1
Madera	108	6,5	26	5,2
Caucho	19	1,2	13	2,6
Cuero	45	2,7	10	2,0
Varios	37	2,2	9	1,7
<u>Total</u>	<u>1.655</u>	<u>100,0</u>	<u>506</u>	<u>100,0</u>

FUENTE: CEPAL y JUNTA DE PLANIFICACION ECONOMICA.

3.a. Problemas de análisis y metodología. Los problemas del análisis regional pueden ser reunidos en tres grupos los cuales, en definitiva, constituyen niveles o etapas de trabajo.

- a) Identificación de regiones y zonas, con la correspondiente descripción de sus características;
- b) Cuantificación de determinadas variables para una determinada región o zona;
- c) Cuantificación de las interrelaciones entre regiones y zonas.

En ningún caso resulta posible llegar a entender la organización especial y el comportamiento estructural de una determinada superficie - coincidente o no con una división política menor que el ámbito de la economía nacional - sin tener en cuenta las interrelaciones entre la posición de la economía nacional correspondiente a dicha superficie y el resto de aquella economía.

Esta observación es especialmente válida para la provincia de Buenos Aires a la cual, como se mostrará en el párrafo, corresponden vinculaciones estructurales importantes con el resto del país.

Por este motivo el análisis siguiente orientado especialmente a la determinación de regiones y zonas dentro de la Provincia y a la cuantificación de ciertas variables para cada una de ellas ^{1/}, en ningún momento descuida las relaciones de la misma con el resto del país.

En los dos párrafos siguientes se desarrolla el cuerpo teórico que ha servido para la regionalización, mientras que en el párrafo se efectúa la discusión acerca de la utilización de un modelo de potenciales de población para la regionalización y para la proyección de determinadas variables regionales.

3.a.1.- El concepto de región y de zona económica. En tér-

^{1/} El presente estudio no comprende la cuantificación de interrelaciones entre la provincia de Buenos Aires y el resto del país, ni la cuantificación de interrelaciones entre regiones de la misma, tareas ambas actualmente en ejecución.

minos muy generales, se denominará región económica a una determinada superficie que se singulariza de acuerdo a algún criterio económico-social determinado. Toda extensión de superficie que esté incluida en dicha región será denominada sub-región o zona, si el área es relativamente pequeña.

Estas definiciones solucionan un primer problema conceptual al establecer correspondencia entre varias denominaciones con distintos grados de agregación o de estratificación en el espacio. Un área que constituye una región para un cierto nivel de división espacial puede ser una sub-región en un nivel de división espacial que signifique un enfoque más global del problema.

Aclarado este aspecto resta por definir el criterio que ha de servir para la división espacial.

Este criterio ha de proveer una concepción de la región que permita su análisis y proyección atendiendo al desarrollo de la economía total y a su ordenamiento espacial 1/.

1/Esta condición determina no tan inmediatamente utilizables las divisiones en regiones que pudieran obtenerse en base a la existencia de límites políticos - Nación, Estado Federal o Municipio - en el reconocimiento de áreas con características dadas y específicas - cuenca de un río, por ejemplo - o mediante la aplicación del concepto de región homogénea.- El primer criterio de división encuentra su fundamento en el hecho de que las unidades políticas distintas presentan - por lo general - un distinto ambiente y condiciones económicas propias, mientras que el segundo, parte del supuesto de que determinadas condiciones geográficas - las existentes en la cuenca de un río, por ejemplo - determinan la existencia de condiciones económicas y sociales muy especiales que diferencian netamente a la superficie de cualquier otra.

En cuanto a la región homogénea, establecida en base a la uniformidad de uno o varios índices, solamente resulta útil para el análisis restringido de determinados problemas y características.

Ninguna de las tres concepciones satisfacen plenamente la condición de permitir un análisis de tipo económico estructural, tanto en sentido global como espacial.-

Un punto de partida para establecer el criterio que cumpla las condiciones estipuladas, es definir la región económica como aquella área para la cual se verifica la igualdad de las estructuras de producción y de demanda.

Pero, evidentemente, esta condición no responde a la realidad económica, dado que, por las múltiples interrelaciones que caracterizan a dicha realidad, solamente resultaría posible identificar dos regiones que constituyen situaciones extremas: la economía mundial como un todo y la economía extremadamente sub-desarrollada que se desenvuelve con formas de producción primitivas y de subsistencia, sin intercambio con el exterior.^{1/}

Esta falla de la definición en su formulación original obliga a introducir elementos complementarios que ajustan el concepto.

Se incorpora así la aclaración de que una región económica tiene - por lo general - un centro dinámico.^{2/}, constituido por una ciudad u organización jerárquica de ciudades (una ciudad principal y ciudades satélites) a cuyo alrededor se ordena una periferia rural o de ciudades pasivas, originándose entre ambas una serie de interacciones que conforman la dinámica de la región.

Concretamente, la periferia abastecería al centro de materias primas y productos semi-elaborados, mientras que el centro abastecería a la misma de productos manufacturados o de grado de elaboración más avanzado.

Resta, finalmente, el problema de delimitar la periferia o mejor, el problema de definir hasta dónde se extiende la periferia correspondiente a un centro dinámico dado.

^{1/}. La simple observación del paisaje económico, sea mundial o de una superficie menor, muestra la existencia de regiones perfectamente identificables que mantienen un intercambio más o menos importantes según el caso. En ninguna de ellas se da la igualdad entre la estructura de producción y de demanda.

^{2/}. Se considera como centro dinámico de un área a aquella porción de la misma en la cual se concentran los cambios en la demanda efectiva total que son independientes de las variaciones en el nivel de la misma.

Para ello, se recurre al concepto del área del multiplicador del gasto autónomo, concebida como aquella superficie sobre la cual se manifiestan los efectos secundarios de un gasto autónomo efectuado en un centro 1/.

Dado que los efectos secundarios de un gasto autónomo se transmiten en forma de onda amortiguada, en el caso de una superficie geométrica 2/ correspondería una forma circular para el área de la periferia ya que el decrecimiento en la magnitud de los efectos secundarios sería igual en todas direcciones. Una serie de círculos concéntricos mostraría las zonas de igual intensidad de efecto secundario.

En el caso de una superficie geográfica, la forma del área del multiplicador ha de resultar distinta a la circular, ya que no se verifican las posibilidades de transporte en cualquier dirección con el mismo costo y no se presentan en todas las direcciones las mismas condiciones para la actividad económica.

Por otra parte, han de ser también factores de modificación de la forma del área del multiplicador, los contactos con regiones vecinas que responden a otros centros dinámicos.

Esta concepción obvia los inconvenientes que surgen de la existencia de una división política aunque después, en el análisis de la región concreta, deban tomarse en consideración las condiciones especiales que plantea la existencia de una frontera de este tipo.

1/ En este punto y algunos anteriores han de reconocerse ideas esbozadas por el Dr. Jorge Ahumada, economista de la Comisión Económica para América Latina en sus anotaciones para los cursos de Teoría y Programación del Desarrollo Económico.

2/ Con frecuencia en la teorización en economía espacial se acude a la abstracción que representa la superficie geométrica, concebida como una superficie ilimitada, uniformemente dotada de factores de la producción, sobre la cual es posible el transporte en todas direcciones en condiciones idénticas, inclusive, en cuanto a costos. Con ello se introduce en el problema el máximo número de simplificaciones posibles. En contraposición se tiene la superficie geográfica, correspondiente al espacio económico real, con singularidades e irregularidades que significan una dotación no homogénea de factores productivos y transporte posible sólo sobre determinadas direcciones en condiciones y costos diferenciados.-

Permite, además, la estratificación del problema de la organización espacial, mediante la consideración, dentro de cada región, de sub-regiones definidas de acuerdo al mismo principio y nuevas divisiones según el fondo de detalle que requiera el análisis.

Podemos hacer notar que el elemento distancia, aunque no mencionado explícitamente, subyace en todos los razonamientos. Por otra parte, la concepción implica altísimo grado de simplificación en la concepción de la organización espacial, lo cual no impide resulte adecuada a los fines inmediatos, más, aún, si se introducen algunas modificaciones que hacen más ajustado el concepto.

En primer término, no hay razón valedera para establecer como requisito la igualdad entre la demanda global y estructura productiva y nivel de producción. En segundo término, no es imprescindible, aunque sí frecuente, la existencia de una típica organización de centro y periferia como la descrita, dadas las magnitudes que adquiere el intercambio entre regiones, en especial a medida que se avanza en la estratificación. Bien puede ocurrir que una región, sin centro dinámico definido sea periferia de otra no coincidente con ella en el espacio geográfico.

Por ello, puede ajustarse el concepto del siguiente modo: constituye una región económica aquella área, dotada de centro dinámico o no, cuyos elementos componentes 1/ tienen un nivel de demanda efectiva total (nivel de ingresos) cuyas variaciones están determinadas por un mismo cambio en el gasto autónomo (cambio en el gasto autónomo total del centro, si es que la región tiene una típica organización de centro y periferia o en el gasto autónomo de la región centro, si la región en cuestión se comporta como periferia de otra región, no coincidente especialmente con ella), con la misma secuencia.

Un ejemplo ha de permitir aclarar el alcance del concepto y la forma en que el mismo permite operar.-

1/. Elementos diferenciales de área.

Supóngase una superficie geográfica S (fig. N°1)⁺ y pertenecientes a ella las superficies Sa, Sb, Sc y Sd. Las Sa, Sb, y Sc en contacto y la Sd separada geográficamente del resto por una faja desértica.

Corresponde a la totalidad de la superficie un ingreso

$$Y = Y_a + Y_b + Y_c + Y_d.$$

Supóngase, además las siguientes especializaciones y niveles relativos de ingreso para cada una de las superficies:

Para Sa: la superficie está especializada en producción para la exportación por el puerto P en el cual, a su vez, se ha desarrollado un centro con un grado de industrialización avanzado para el cual se verifican relaciones periféricas con el resto de la superficie Sa.

Además, la superficie Sa adquiere bienes de las superficies Sb y Sc. Su nivel de ingreso Y_a representa una parte importante del ingreso total Y de la superficie con una destacada participación de las exportaciones X_a en la formación del producto correspondiente.

Para Sb: La superficie no tiene centro dinámico aparente y se especializa en uno o pocos cultivos agrícolas cuyos mercados son Sa y Sd. Su nivel de ingreso Y_b es sustancialmente menor que Y_a .

Para Sc: Se supone una estructura y organización espacial semejante a Sb, pero se adopta una hipótesis distinta en cuanto a magnitud de las relaciones. Son mercados de Sc las superficies Sa y Sd, orientándose la mayor parte de la producción hacia Sd.^{1/}

En cuanto al nivel de ingreso Y_c de la superficie, se supone que es del mismo orden de magnitud que Y_b , menor a su vez que el ingreso correspondiente a la superficie Sd.

Para Sd: Se supone un centro dinámico D muy integrado con su periferia. Las exportaciones correspondientes a la super-

^{1/}. La magnitud de las transacciones o del fluír espacial de bienes aparece representada en la fig. N°1 por flechas de simple y doble trazo.

⁺. Véase la fig. N°1 de los Apuntes de Programación Regional.

ficie son efectuadas por el centro D para el abastecimiento de S_c y S_b . Su ingreso Y_d es menor que Y_a y mayor que Y_b e Y_c .

El comportamiento de estas superficies puede ser analizado, suponiendo modificaciones en los gastos autónomos de los centros P y D .

Una caída en las exportaciones X_a del área S_a se traducirá en una caída en el nivel de ingreso Y_a de la superficie, la cual, a su vez, se traducirá en una contracción de la demanda por bienes de las superficies S_b y S_c .

Por consiguiente, para las superficies S_b y S_c la causa de variación del gasto autónomo es distinta a la causa de variación del gasto autónomo para la superficie S_a . En el caso de la superficie S_a la variación es una caída en el nivel de las exportaciones; en el caso de las superficies S_b y S_c la causa de la caída del nivel de ingreso de ellas es la contracción de la demanda en la superficie S_a . Esto permite concluir que las superficies S_b y S_c se comportan como periféricas de la S_a .

Pero las caídas en los niveles de ingreso de S_b y S_c no son del mismo orden de magnitud. Por los supuestos introducidos acerca de las relaciones entre superficie deberá ser $\Delta Y_b > \Delta Y_c$. Por consiguiente, es posible establecer una diferenciación meta entre las superficies S_a , S_b y S_c .

Suóngase ahora una contracción en el gasto autónomo del centro D. Se producirá una caída en el nivel de ingreso Y_d y como consecuencia de ella una disminución en la demanda de la superficie S_d por bienes de las superficies S_b y S_c . Pero, en este caso, la magnitud de la variación será mayor en la superficie S_c que para la superficie S_b .

Si la variación en el gasto autónomo del centro D fuera, por ejemplo, una disminución autónoma en el nivel de inversión, no incide ella en forma directa en el nivel de ingreso de S_c , sino que tal disminución se produce por la contracción de la demanda en la superficie S_d .

En resumen, la superficie S_c , a la cual corres-

ponden relaciones, con las superficies S_a y S_d muestra un nivel de ingreso Y_c que es más afectado por las variaciones en Y_d que por las variaciones en Y_a . Por consiguiente, al establecer la división regional, en primer término deberá asignarse a S_c como periferia de S_d estableciendo después la división entre S_c y S_d .-

Hasta ahora se ha omitido un primer análisis que es necesario efectuar a fin de obtener un panorama completo. Una caída en las exportaciones X_a se traduce en una disminución del ingreso Y_a , el cual a su vez significa una disminución de los ingresos Y_b e Y_c y dado que ambas regiones son mercado para parte de la producción de S_d , resulta que la contracción de la demanda originada en la reducción de los niveles de ingreso Y_b e Y_c resulta, en definitiva, una disminución en el nivel de ingreso Y_d , aunque esta última ya muy amortiguada con relación al valor absoluto de la disminución en Y_a .-

Por consiguiente, la superficie S que constituye un espacio nacional o Supra-Nacional puede ser considerada como periferia del centro que absorbe las exportaciones X_a y en su conjunto una región. A su vez, dentro de ella cabría distinguir las regiones A, B, C y D.

3.a.2.- Areas de mercado. Formaciones centro-periféricas.- Como complemento del desarrollo anterior acerca de la región económica, se impone la necesidad de aclarar algunos aspectos relacionados con las áreas de mercado y su dinámica de formación a fin de obtener un cuerpo teórico adecuado para la regionalización y para un mejor entendimiento de las relaciones centro-periféricas. 1/.

Los siguientes razonamientos serán desarrollados en la hipótesis de plano geométrico - abstracción anteriormente definida 2/ - entendiéndose que al plano geográfico han de corresponder singularidades que, en términos generales, han de responder al esquema resultante de la hipóte-
1/. Como en temas anteriores, se omiten los desarrollos teóricos fundamentales, utilizando las conclusiones de los mismos para la construcción de sistemas más amplios.
2/. Véase nota 2 de la página 15.

sis simplificada, y a las cuales se puede llegar mediante una adecuada sustitución de los supuestos básicos.

Supóngase un plano geométrico y en él un indeterminado centro X resultante de una singularidad que corresponde únicamente al mismo.

Este centro determinará ciertas ventajas de concentración las cuales han de traducirse en una cierta estructura productiva.

Supóngase que dicha estructura productiva está determinada por una serie de plantas, cada una de ellas dedicada a una producción determinada. Con ello, el número de actividades que se desarrolla en el centro será igual al número de plantas existentes en la misma.

A cada una de estas plantas corresponderá una determinada área de mercado, que en las condiciones establecidas será circular y cuyo radio vendrá dado por los costos de transporte.

Por otra parte, los costos de transporte 1/ determinarán que la distribución poblacional deje de cumplir las condiciones del plano geométrico, resultando densidades decrecientes con la distancia al centro 2/.

Además y en situación de interdependencia de fenómenos, las dimensiones de cada una de las plantas vendrá determinada por las dimensiones de su mercado.

Dada una cierta ley de variación de los costos de transporte y estructura de los mismos 1/, una cierta población total y una cierta cantidad de capital disponible, la dimensión del núcleo y el número y tipo de actividades que en él se desarrollan y la extensión, densidades poblacionales y características productivas de la periferia serán tales que resulte el máximo producto para el conjunto.

Las fig. 1 y 2 [†] resumen las formas y dimensiones para las áreas de mercado correspondientes a las distintas actividades del centro X y la probable distribución de densidades de población resultante.

1/. o el elemento distancia.

2/. la ley de decrecimiento dependerá de los costos de transporte.

[†]. Véase fig. 50 y 54 del Apunte de Programación Regional.

Como consecuencia de los límites existentes para las áreas de mercado correspondientes a las distintas actividades localizadas en X, a los cuales corresponde, en general, un radio menor que el correspondiente a la distribución total de población, a una cierta distancia de X, menor que Va se desarrollará un centro para la producción del bien a, con su propia zona de mercado 1/ estableciendo una discontinuidad en la distribución de densidades de población anteriormente establecida.

Considerando la homogeneidad del plano resulta que la zona de mercado del bien a, se transforma en un exágono con centro en X, para X, y exágono con centros en A1, A2...A6, A'1, A'2,...A'6, etc. para las restantes localizaciones posibles.

Aparece, entonces, la posibilidad de seis direcciones sobre las cuales habrán de encontrarse, especialmente, variaciones en la densidad de población que se apartan de la establecida en la Fig. nº 2. 2/

La misma situación se presenta para los bienes b, c, d,... etc., a cada uno de los cuales corresponde una red de exágonos como área de mercado de la totalidad y cada una de las posibles localizaciones de la producción.

La existencia de determinadas ventajas de aglomeración resultantes del balance de las economías y deseconomías de aglomeración 3/ determina que no se constituya un centro para la producción de cada bien, sino que las posicio

1/. La zona de mercado del bien a se modifica. Existe un límite de mercado entre X y A1, en el cual se equilibran, para el consumidor de A1, los egresos por mayor costo del bien o riginado en la escala y eficiencia de la producción- y utilidades por reducción de los costos de transporte.

2/. Véase August Lösch,

3/. Incide muy especialmente en la determinación de las ventajas de aglomeración la existencia de bienes intermedios, cuya producción tendería a concentrarse en una única localización con la producción del bien final, en la medida que los recursos naturales, las facilidades de localización y las ventajas de concentración lo posibiliten.

nes individuales correspondientes a cada bien se modifican de modo tal que se localizan en ellos varias actividades de las m correspondientes a X.

La concentración de centros, como aparece en evidencia por la simple observación de la Fig. n° 3 se realizará especialmente en seis sectores, sobre los cuales las distancias entre los posibles centros de producción son menores.

Se deduce del esquema general de razonamiento anterior que el número de actividades que se desarrolla en cada centro es menor que el número de actividades que se desarrolla en X 1/ y que es probable que los centros más próximos a X desarrollen como actividades dominantes la prestación de determinados servicios 2/.

Las mayores densidades de población se darán, evidentemente, sobre las seis direcciones que se mencionaran anteriormente, en forma distinta a la graficada en la Fig. n° 2 y tal como lo muestra la Fig. n° 4. 3/

Estas variaciones en la distribución de la población determinadas por la concentración de la misma en y alrededor de determinados centros determina que, aún en la hipótesis de plano geométrico, las áreas de mercado no adopten la forma exagonal, sino distintas formas de equilibrio y que tampoco sea constante la dimensión de las mismas (En los centros y en las proximidades de ellos, donde se dan las más altas densidades de población, sería menor la dimensión superficial de las áreas de mercado). Por ello, la Fig. n° 4 muestra una mayor correspondencia con la realidad que la Fig. n° 5.

1/ El número de "funciones" que cumple cada centro está dado por las dimensiones de las áreas de mercado para los distintos tipos de bienes.

2/ En una economía altamente industrializada cabe esperar la formación de centros satélites integrados con el núcleo principal, con lo cual no resultarán los servicios los determinantes de la existencia de centros menores.

3/ Siempre en la hipótesis del plano geométrico u homogéneo.

La distancia entre centros de la misma jerarquía está determinada, esencialmente, por la estructura productiva de la economía de que se trate.

Supóngase ahora un centro Y1 de dimensiones semejantes a X. Puede surgir por distintas razones.

Sobre el plano geométrico se formará: a) a una distancia tal de X que resulte económico concentrar el mismo número de actividades y con la misma dimensión. Esta distancia vendrá determinada por la magnitud de las áreas de mercado individuales. b) Siempre que las dimensiones del plano nacional o las condiciones de frontera lo posibiliten.

Sobre el plano geográfico, el centro Y se constituirá en aquel punto en el cual existan condiciones especiales de localización (recursos naturales, condiciones de transporte, mano de obra, energía, etc.).

En torno al centro Y, y en forma análoga a lo que ocurrirá con el centro X, se estructurarán una serie de centros satélites, de magnitudes decrecientes y estructuras de producción más simples a medida que mayor es la distancia del centro.

Las zonas de influencia de ambos centros (X e Y) determinan una zona de transición en la cual, dadas las causas de desarrollo de los centros satélites, aparecerán las estructuras productivas más simples y las más bajas densidades de población.

Si el plano no cumple las condiciones de uniformidad que se adoptaron como supuesto inicial, la zona de transición puede venir deformada por algún factor natural.

Una discontinuidad en el área de mercado del centro X o Y 1/, tal como un cruce de vías de comunicación u otro punto notable 2/ se traducirá en la existencia de un centro que, seguramente, no ha de responder al ordenamiento anterior - en la medida que el diseño de la red de transporte no responda al esquema general - el cual será de concen-

1/.Área de mercado total

2/.Se adopta la definición de punto notable establecida por August Lösch.

tración de determinadas actividades resultantes de la situación de ventajas comparativas que modifica el esquema inicial de mercados para los distintos bienes.

Aparece claro, una vez que se abandona el supuesto de uniformidad del plano, que las aptitudes del suelo han de condicionar las posibilidades de afincamiento de la población incidiendo - de algún modo - en la determinación de las densidades poblacionales y en la magnitud de las zonas de mercado. Como resultante de un fenómeno de interdependencia ha de venir dada, también, la magnitud del núcleo central y su especialización.

Es conveniente, a esta altura, mencionar cuáles pueden ser los factores que determinen la formación de un núcleo central.

Teniendo en cuenta que el espacio real no configura un plano uniformemente dotado de factores, en el cual el transporte es posible en todas las direcciones en igualdad de condiciones y costos, sino que la distribución de recursos no es uniforme y además el transporte solamente es posible sobre determinadas direcciones, aparecen en primer término como determinantes para la formación de un núcleo central las ventajas de localización que un determinado emplazamiento pueda presentar con relación a otros del plano, ante una determinada conformación de la actividad económica.

Estas ventajas de localización pueden venir determinadas por las facilidades de transporte que correspondan al centro, por la existencia en el mismo de recursos o factores no transportables ^{1/} que determinen la localización de las industrias orientadas hacia las materias primas o por constituir el mismo un punto notable: cruce de vías de comunicación o empalme, puerto (interior o de ultramar), etc.

Si ninguna de estas ventajas se presenta inicialmente, el núcleo central ha de constituirse en el baricentro de la zona de mayores aptitudes del suelo.

^{1/} De acuerdo a la clasificación de Weber (Alfred).
